

PARTE IV

REHABILITACION DESPUES DE LOS DESASTRES

**Capítulo 17 – Rehabilitación de las zonas afectadas
por los desastres y reasentamiento humano**

Capítulo 18 – Evaluación de los daños

Bibliografía

CAPITULO 17

REHABILITACION DE LAS ZONAS AFECTADAS POR LOS DESASTRES Y REASENTAMIENTO HUMANO

Las distintas fases que caracterizan la reacción de un país ante un desastre natural constituyen en realidad un proceso continuo, ya que cada una de las fases se une a la siguiente. El período durante el cual transcurren las operaciones de emergencia y socorro (véase el Capítulo 16) coincide en gran medida con la duración de condiciones tales como las que acompañan a un ciclón tropical que son en última instancia la causa de los desastres. Cuando estas condiciones dejan de ser severas o se desplazan a otra parte se inicia un período de rehabilitación (o puede ya haberse iniciado) y, en algunos aspectos por lo menos, las actividades de rehabilitación coinciden con un proceso, que puede llegar a ser muy largo, de reasentamiento humano.

Estas consideraciones ilustran la naturaleza continua y cíclica de los distintos componentes de las actividades de prevención y protección contra los desastres. Un desastre inicia un ciclo que al terminar da paso a otro. Durante los desastres se efectúan encuestas para la preparación de informes referentes a las pérdidas de vidas humanas y daños materiales. Es preciso hacer dichas encuestas con objeto de que se puedan tomar decisiones sobre las medidas que hay que adoptar durante el período de emergencia y posteriormente en el período que le sigue. Más tarde, cuando las condiciones sean más estables, se hace una encuesta completa y cuidadosa con objeto de evaluar de manera oficial los daños ocurridos (véase el Capítulo 18). Esta evaluación constituye la base para reinstaurar los principios, objetivos y planes de prevención y protección contra los desastres. Es de suponer que, tanto en las actividades de prevención como de protección, se observen algunas deficiencias y como resultado que se adopten nuevas medidas de prevención y protección por parte del gobierno interesado. Además es probable que se produzcan cambios en la ejecución de los planes de protección y que se mejore toda la organización de las operaciones de emergencia teniendo en cuenta la experiencia obtenida en un caso real de desastre. De esto se deduce naturalmente que, después de pasado el desastre, los procedimientos de rehabilitación y reasentamiento humano contengan aún algunos elementos de las actividades de prevención y de protección.

Rehabilitación

El objetivo principal de la rehabilitación es facilitar servicios e instalaciones para que vuelvan a su vida normal las poblaciones, familias e individuos y al mismo tiempo tomar las medidas necesarias para remediar los cambios drásticos causados por el desastre que se ha producido. Si como resultado de los daños materiales sufridos por una localidad parece necesario establecer un programa de rehabilitación en gran escala, debe tenerse presente que el objetivo de este programa ha de ser mejorar y no solamente establecer el nivel de vida habitual y las condiciones sociales.

Como consecuencia podemos decir que la rehabilitación constituye uno de los factores más importantes. Este factor ha de ser estudiado en función de la población de que se trate y también en relación con las familias e individuos. Es posible que la población que sale de un desastre se halle desmoralizada, en una situación más o menos apática. Si se deja que persista esta actitud, las personas afectadas pueden hallarse en una situación de dependencia absoluta de los servicios de ayuda y, por lo tanto, pueden convertirse en una carga para la nación. Se debe contribuir a elevar la moral de la población haciéndole comprender que los esfuerzos hechos en su beneficio se llevan a cabo pensando en todo el país y con el deseo de fomentar la confianza en ellos mismos y su firme determinación de participar en las tareas y en la vida social de toda la comunidad para llevarla a un futuro más prospero.

Asignación financiera para la rehabilitación

Debemos reconocer que, a pesar de todas las medidas de prevención y protección contra los desastres, cada vez que un ciclón tropical azota a un país o este país sufre los efectos adversos de cualquier otro fenómeno natural, es casi seguro que se han de producir daños y pérdidas económicas. A medida que el desarrollo económico de un país prospera, los riesgos materiales aumentan progresivamente y se puede, pues, prever que los daños causados por un ciclón tropical serán también mayores, en términos absolutos. Como resultado de las encuestas y evaluación de los daños causados, que deben realizarse después de cada desastre (véase el Capítulo 18), los gobiernos deberán estar en condiciones de asignar fondos en sus presupuestos anuales, como una especie de seguro, con objeto de disponer de recursos para hacer frente al menos a una parte importante de las pérdidas que puedan producirse en el próximo desastre. Los gobiernos que tomen estas medidas también deben tener en cuenta que la rehabilitación debe constituir un programa ampliamente coordinado en el que participen cierto número de departamentos y organizaciones benéficas, y que en la medida de lo posible todas las iniciativas necesarias deben ser proyectadas con anticipación.

Programa de rehabilitación

Las actividades de rehabilitación deben realizarse dentro de un programa de doble finalidad dedicado por una parte a las víctimas del desastre y por otra a los servicios públicos y actividades recreativas. En lo que respecta a las víctimas, dentro de las tareas de ayuda se puede incluir la reparación de las viviendas, las necesidades inherentes a estas viviendas tal como muebles, utensilios de cocina, suministro de alimentos y vestidos y reasentamiento de las personas. Esta última cuestión, es decir el reasentamiento humano, es de gran complejidad y será estudiada más adelante.

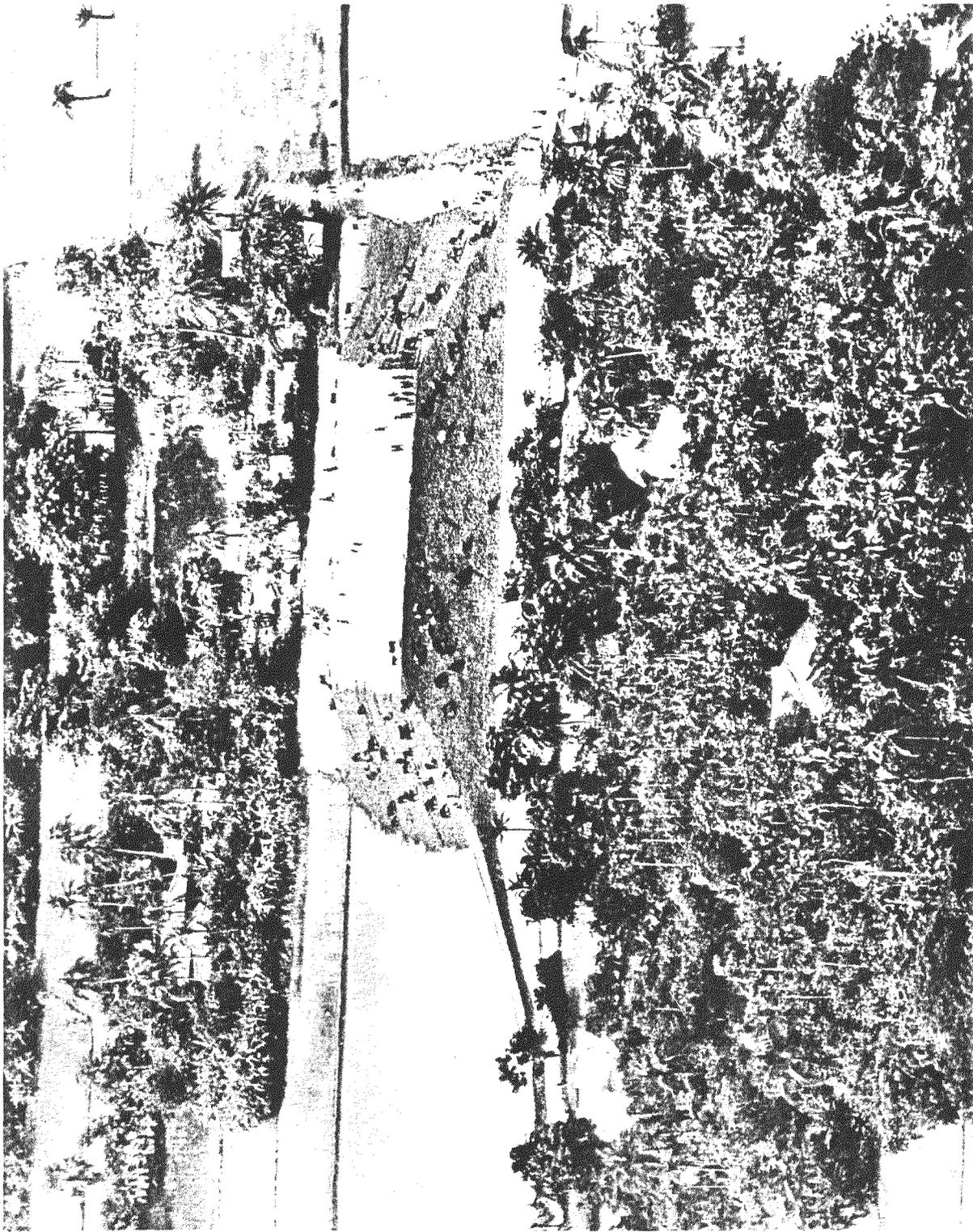
La rehabilitación de los servicios públicos y actividades recreativas constituyen una aportación importante a la recuperación de la población y en estas actividades se deben incluir la reparación de carreteras y puentes, la reanudación de los distintos servicios públicos, ayuda a la industria y comercio para que recupere plenamente sus actividades y, desde luego, ayuda a la agricultura (reacondicionamiento de las tierras, renovación de los cultivos y cabezas de ganado, reparación de las instalaciones de riego, etc.).

Sistemas de seguros

En algunos países como Japón y los Estados Unidos de América se concede bastante importancia a la función que los seguros en caso de desastre desempeñan en la mitigación de los daños. En los países en donde los gobiernos no habían introducido todavía estos sistemas de seguros ni tampoco habían alentado a las firmas particulares a que lo hicieran, merecería la pena investigar cómo estos gobiernos facilitaron medios para hacer frente a los daños causados a determinados sectores de la economía, como por ejemplo la agricultura, con objeto de fomentar las tareas de rehabilitación. Podría, por ejemplo, llegarse a la conclusión de que dentro del programa general destinado a reducir al mínimo las pérdidas de vidas humanas y los daños económicos que son consecuencia de los desastres naturales, los seguros constituyen una medida más para complementar todas las ya adoptadas para la prevención y protección contra los desastres. Una de las ventajas que merece citarse es que si las empresas e individuos estuviesen cubiertos por un seguro contra los desastres, los gastos de la asistencia gubernamental a las víctimas se verían así reducidos. Desde luego, no todo el mundo podría pagar dicho seguro, pero se debería alentar a las personas pudientes a que en beneficio de toda la comunidad hiciesen sus propias pólizas de seguro contra los desastres.

Reasentamiento y reinstalación de la población

La reinstalación de la población constituye un importante componente del programa de rehabilitación que se lleva a cabo después de cada desastre. En el período que sigue inmediatamente a la fase de emergencia de cada desastre, es preciso reasentar a las personas desplazadas, como parte del proceso de rehabilitación. La reinstalación puede tener lugar bien en la zona o región de origen o, como ocurre con frecuencia, en emplazamientos temporales



Fotografía III — Trabajos de rehabilitación después del paso del ciclón tropical que afectó a Bangladesh en noviembre de 1970. (Fotografía: League of Red Cross Societies — J. Mohr).